

Ella en vez de asustarse
le dijo haciendo una mueca:
–Voy a llevarle estas flores
al Señor de Villaseca

Lo que traía en la canasta
con servilleta elegante
era un almuerzo sabroso
que le llevaba a su amante

Quiso matarla en el acto
por infiel y por coqueta,
y con la punta de la daga
levantó la servilleta

Su sorpresa fue muy grande
como eran sus sinsabores;
pero vio que la canasta
estaba llena de flores

El Señor de Villaseca
el milagro lo había hecho,
y el marido sin saberlo
se quedó muy satisfecho